

La derrota conservadora acarrearía una crisis constitucional británica

Los unionistas del Ulster, único partido en el que podrían hallar apoyo los 'tories'

IÑIGO GURRUCHAGA
CORRESPONSAL EN LONDRES

Si el Partido Conservador pierde las elecciones de hoy, el Reino Unido podría vivir una de las crisis constitucionales más fuertes de su reciente historia, a tenor de las posturas de las otras formaciones políticas sobre el futuro de Escocia, Gales, Irlanda del Norte e Inglaterra. Los conservadores sólo podrían hallar apoyo en los unionistas del Ulster.

El Partido Laborista, primero de la oposición, baraja la posibilidad de dotar de Parlamentos regionales a Escocia y a Gales, lo que comportaría su autonomía política y económica de Londres. El caso del Ulster, a causa del terrorismo, es el único en el que el Partido Conservador acepta instaurar un Parlamento regional, que podría ayudar a poner fin a los atentados que perpetrar casi a diario el Ejército Republicano Irlandés (IRA) y los grupos paramilitares protestantes.

Un ejemplo del punto al que ha llegado este debate en el Reino Unido es la actitud del líder liberal-demócrata, Paddy Ashdown, que el martes dijo que si Escocia se convierte en «otro Ulster violento» la culpa será del Gobierno, por la negativa de los conservadores a que dicha región sea autónoma y tenga su propio Parlamento.

En cuanto a Inglaterra, los liberales prometen crear asambleas regionales, elegidas por sistema electoral proporcional; los laboristas apoyan la reforma de los gobiernos locales y la creación de consejos regionales. Sólo en una siguiente fase, los laboristas impulsarían la creación de las citadas asambleas regionales, mientras los conservadores se comprometen sólo a simplificar los gobiernos locales.

Pactar en Ulster

Si en el caso del Ulster y para acabar con el terrorismo el primer mi-



Una victoria de los laboristas de Neil Kinock podría traer consigo una crisis constitucional. / AP

nistro británico, John Major, avale unas negociaciones que contemplan la puesta en marcha de un parlamento regional, los conservadores británicos se inclinan por pensar y manifestar en privado que será inevitable a medio plazo aplicar una fórmula parecida en Escocia.

En este último caso, una eventual autonomía escocesa no pretendería frenar el terrorismo, sino el ascenso imparable que registra en los sondeos de opinión el Partido Nacional Escocés (SNP), que propugna la independencia respecto de Gran Bretaña.

Una Cámara de los Comunes británica sin una mayoría absoluta conservadora podría provocar la modificación de las normas constitucionales basadas en el Derecho consuetudinario, conocidas como *Whitehall Rule*, que no han sido alteradas desde el establecimiento de la República de Irlanda, hace 77

años.

John Major afirmó ayer estar convencido de que las elecciones de hoy le otorgarán una mayoría parlamentaria y el derecho de formar gobierno. Es una declaración de confianza contraria a todos los sondeos, que indican que el Partido Conservador sólo tiene la leve esperanza de un pacto con los unionistas irlandeses para evitar el fin de trece años de era *tory*. Tras dieciséis meses al frente del gobierno, en los que Major ha recorrido con éxito la carrera de obstáculos dejada como herencia por la dimisión de Margaret Thatcher en noviembre de 1990, el hasta hoy primer ministro se encuentra ante la encrucijada personal de convertirse en el líder conservador del fin de siglo o pagar los platos rotos durante el banquete *thatcherista*.

John Major tendrá que buscar en la Cámara de los Comunes sus

aliados, algún partido que le ofrezca apoyo a su legislación. No serán los liberales ni los nacionalistas escoceses o galeses. Los únicos candidatos son los unionistas irlandeses de Paisley y Molyneaux. El precio: la derogación del Acuerdo Anglo-Irlandés de 1985 y la atención diligente a toda petición de unos políticos que representan la voz agria del sectarismo.

Es una triste oportunidad de salvar el pellejo. El programa detallado de cincuenta páginas tendrá que esperar. Habría disturbios en Belfast, quizás también en Dublín. En Londres, John Major sería el gran oportunista que pactó con el diablo para mantenerse en el poder. John Major dice estar convencido de la victoria. Las sumas y las restas sugieren que ni el esperado impulso de última hora evitarán el fin de una era que no llevará su nombre sino el de su predecesora.

Clinton vence en Nueva York y se perfila ya candidato demócrata

Bush barre al conservador Patrick Buchanan

COLPISA / UPI
NUEVA YORK

El gobernador de Arkansas, Bill Clinton, obtuvo en las elecciones primarias de Nueva York la victoria que precisaba para apuntalar su posición de principal aspirante a la candidatura presidencial del Partido Demócrata. El ex-senador Paul Tsongas, que abandonó su campaña electoral hace tres semanas, se benefició, sin embargo, de un número considerable de votos de protesta antigubernamental y consiguió el segundo lugar entre los demócratas de Nueva York y un lugar destacado en las otras elecciones primarias, tras lo cual dijo que posiblemente vuelva a la contienda.

El ex-gobernador de California Edmund Jerry Brown no pudo derrotar a Clinton en las elecciones

internas de los estados de Wisconsin y Minnesota, pero se colocó en tercer lugar en Nueva York, donde había cifrado esperanzas de frenar al gobernador de Arkansas.

Bush arrasó

George Bush arrasó en las elecciones primarias del Partido Republicano, aumentando el retroceso de su rival correligionario, el comentarista ultraconservador Patrick Buchanan, en Wisconsin, Kansas y Minnesota. Aunque Clinton consiguió un triunfo amplio, surgieron indicios de que numerosos demócratas desconfían de sus méritos para ser presidente, mientras que otros están disconformes con los precandidatos entre los que tendrán que elegir.

Clinton pareció reconocer la desconfianza de los demócratas



Tras vencer en Nueva York, Clinton roza con las manos la candidatura. / AP

cuando dijo al celebrar su triunfo que los sufragios entregados a Tsongas y Brown eran «votos por un cambio». Ante las próximas elecciones primarias, dentro de tres semanas, en Pennsylvania, Clinton cuenta con tiempo para ganarse el favor de los demócratas desencantados; tiene previsto intervenir en

un conflicto laboral de gran magnitud, con una visita a Peoria, estado de Illinois.

Clinton está a punto de conseguir los dos tercios de los delegados necesarios para obtener la candidatura presidencial demócrata en julio.

Muere un niño en la explosión de un gasoducto, en Texas

La explosión de un gasoducto en el sur de Texas causó la muerte de un niño de 6 años, heridas a otras 20 personas y daños a varias casas cercanas. La explosión ocurrió el martes por la mañana en Industry, pequeña comunidad a 12 kilómetros al sur de Brenham, Texas. Derrick Meinen murió cuando su casa fue destruida. Un sismólogo dijo que la explosión causó un movimiento de entre 3,5 y 4 grados en la escala de Richter. /Upl

Honecker evadió a Suiza 240 millones de marcos

Suiza no ha recibido ninguna petición de ayuda legal por parte de Alemania para recuperar el dinero que supuestamente depositó en bancos suizos el ex-dirigente alemán Erich Honecker, informa un portavoz del Ministerio de Justicia Federal. Honecker depositó cerca de 240 millones de marcos (148 millones de dólares) en un banco de Zurich mientras era dirigente del Partido Comunista de Alemania del Este. Por otra parte, el socialista Clodomiro Almeyda, que alojó a Honecker en la legación chilena de Moscú, dejará el cargo de embajador para volver a su país y dedicarse a actividades políticas. /Upl

Huelga general en Venezuela contra el Gobierno

Un paro cívico nacional convocado por sectores opositores contra el presidente Carlos Andrés Pérez parecía ayer destinado al fracaso, aunque hubo incidentes menores en la capital y disturbios estudiantiles en Valencia, a unos 150 kilómetros de Caracas. Los venezolanos acudieron ayer normalmente a sus trabajos, pero en algunos sectores de Caracas se escuchaban desde la madrugada disparos y detonaciones de fuegos artificiales, al comenzar la huelga convocada por sectores opositores, organizaciones estudiantiles y grupos vecinales. /Upl

Greenpeace propone cerrar las centrales nucleares de la CEI

La organización ecologista Greenpeace ha presentado al gobierno ruso un plan energético de emergencia que, con un coste de 700.000 millones de pesetas, permitiría cerrar los 16 reactores nucleares soviéticos del modelo RBMK (como Chernobyl) sin producir escasez de energía a la población. /Otr/Press